

Pesca Artesanal

Señora Directora:

Resulta paradójico, por decir lo menos, que hoy la gran industria pesquera y sus gremios levanten la voz afirmando que los acuerdos alcanzados por la Comisión Mixta del Congreso y el Parlamento en su conjunto afectarán gravemente a un sector que, según ellos, goza de buena salud, genera empleo y rinde jugosos dividendos.

¿Pero buena salud para quién? Porque en el país real, el sector pesquero enfrenta una crisis profunda, arrastrando consigo a la pesca artesanal, cuyos actores — hombres y mujeres de mar — han sido históricamente excluidos del reparto justo de los recursos. No es casual que esa distribución vigente, que otorga gran parte de las cuotas a los industriales, haya sido precisamente el germen de esta desigualdad estructural.

La situación es aún más grave cuando se considera que no solo está en crisis el trabajo artesanal,

sino los propios recursos marinos, cada vez más escasos, producto de prácticas depredadoras como el arrastre industrial, que devasta ecosistemas completos bajo el amparo de un modelo extractivista que prioriza la rentabilidad sobre la sostenibilidad.

Por ello, suena y resulta incoherente hablar hoy de una posible crisis del sector industrial cuando la verdadera crisis ya está instalada en nuestros mares y en las caletas de nuestro país. Esa contradicción debe hacernos reflexionar: ¿seguiremos protegiendo un negocio que ha enriquecido a unos pocos a costa del empobrecimiento de las comunidades costeras y de la destrucción del patrimonio natural de todos los chilenos?

Desde Ferepa Biobío sostenemos que es urgente priorizar la sustentabilidad de los recursos pesqueros por sobre los intereses económicos de grandes grupos. Es hora de corregir un modelo injusto, concentrador y ambientalmente insostenible, y de avanzar hacia una nueva gobernanza del mar que repare las desigualdades y asegure un futuro digno para las próximas generaciones.

*Cristian Arancibia
Presidente Ferepa Biobío*